



Vladimir Malyshev

En abril de 2013, la periodista danesa Christensen Lars publicó un [artículo](#) en la revista estadounidense

Forbes

con el elocuente titular "Europa empobrecida. Cuál es el futuro de la UE". En él, Christensen hizo un pronóstico sombrío para el futuro de los países de la UE:

"Los impuestos subirán significativamente en comparación con los niveles actuales. Aparecerán impuestos directos de la UE, que irán directamente al presupuesto europeo. Para aquellos que quieran salir de la UE, se introducirán enormes impuestos y multas ... En una serie de "regiones", antes conocidas como España, Italia, Grecia y otras, reinará la pobreza colosal. Un poder enorme y creciente se concentrará en manos de los alemanes (y los franceses en reconocimiento a su apoyo)".

"Toda la Unión Europea caerá en un estancamiento económico", predijo Forbes. - El sector financiero se trasladará a Estados Unidos, China, Hong Kong y Singapur. La industria irá a Asia. La gente joven, talentosa y educada se moverá lo más lejos posible. Sin embargo, la UE tomará la iniciativa en actividades simbólicas e irracionales como abordar las emisiones de dióxido de carbono, apoyar a las empresas ecológicas y otros proyectos costosos y económicamente infructuosos. La libertad de expresión será reprimida cada vez más ... La corrección política alcanzará proporciones sin precedentes"

Solo ocho años después, las predicciones de Forbes se están haciendo realidad. Eurostat ha [publicado](#)

datos sobre la situación económica de los residentes en Europa para 2020. Los datos no son muy alentadores, pero para Grecia, por ejemplo, son "simplemente desgarradores",

[escribe](#)
[el](#)

periódico griego "Russian Athens". Grecia está cayendo al abismo, el 27,5% de su población

está en riesgo de pobreza. La situación es peor solo en Rumanía y Bulgaria. A Grecia le sigue España en términos de pobreza (27%).

Al mismo tiempo, la tasa de pobreza media en la Unión Europea es del 21,9%. En Grecia, el 31,5% de los jóvenes (menores de 18 años) están al borde de la pobreza o la exclusión social, y otro 19,3% de las personas mayores de 65 años están en riesgo de pobreza.

Si nos dirigimos a Rumanía, [vemos](#) que en sus pueblos empobrecidos *“miles de personas viven únicamente de viajar a los países ricos de la UE, donde trabajan, recogen botellas vacías y mendigan, se ha creado toda una infraestructura de viajes organizados desde esos pueblos a Europa”*

Los países de Europa que antes se consideraban ricos también se están volviendo más pobres. En Gran Bretaña, por ejemplo, según el Departamento de Trabajo y Empleo en marzo de 2020, [hubo](#) más de 14,5 millones de personas que viven por debajo del umbral de pobreza. Un buen ejemplo de la situación actual en el reino se puede ver en las colas de comida gratis, que regularmente se alinean en Londres y otras ciudades.

Y en Italia, un periodista del diario *Repubblica* [describió](#) así sus impresiones en Milán en el punto de emisión de la ayuda alimentaria:

“La clase media atónita y asustada, tratando de preservar la dignidad, parados en la calle en largas filas esperando su porción con un plato de sopa caliente. Este es el Milán de hoy, se parece al Wall Street de 1929. Esta es la cifra de dos millones de nuevos pobres, publicada por la Agencia Italiana de Estadística después de un año de pandemia ... No son personas sin hogar ni elementos asociales, sino representantes de la clase burguesa, gente que, gracias a su trabajo, se fue las clases bajas urbanas para superar las barreras sociales”

La pobreza se está extendiendo incluso en el país más rico de la Unión Europea: Alemania. Según [el](#) *Süddeutsche Zeitung*, *“a finales de agosto de 2020, los ingresos de 15,5 millones de familias en Alemania habían disminuido significativamente. Según un informe del gobierno, la pandemia afectó principalmente a “trabajadores con salarios bajos y medios. Las oportunidades para salir de la “pobreza”, la “inestabilidad” y el “promedio más bajo” disminuyeron significativamente desde principios de la década de 1990 hasta principios de la de 2000 y se han mantenido bajas desde entonces”*

Desde principios de los años 90 del siglo pasado, [señala](#) Spiegel, en Alemania la brecha entre ricos y pobres ha aumentado significativamente.

“Vemos que las familias que alguna vez cayeron por debajo de la línea de pobreza se mantienen cada vez más por debajo de la línea de pobreza”, dice Philip Vochak, investigador del Centro *WZB* de Investigación Social en Berlín. Entre las personas que vivían en pobreza de ingresos relativa en 2018, el 88% ya se ha encontrado por debajo de la línea de pobreza al menos una vez en los últimos años.

El mayor riesgo de pobreza en Alemania existe entre las madres y los padres solteros con un 41%. También es alto para las personas con un certificado de fin de estudios y sin educación vocacional adicional (35%) y para los migrantes en la primera generación (29%). Además, hay una creciente sensación de desigualdad en la distribución del ingreso entre la población, enfatizó *Spiegel*.

En la UE, quienes viven por debajo del umbral de pobreza son quienes reciben menos del 60% de la renta media nacional. Por ejemplo, en Alemania, las personas con ingresos inferiores a 942 euros viven en la pobreza extrema. Esto no es sorprendente, ya que los costos de alquiler y facturas de servicios públicos, electricidad, gas y calefacción en Alemania y en toda Europa son significativamente más altos que en Rusia. Los impuestos también son mucho más altos.

Como señaló la Confederación de Sindicatos Europeos, la UE aún no ha introducido un salario mínimo único. *“La situación real en la Unión Europea: 24 millones de trabajadores en la UE reciben un ingreso mínimo y viven por debajo del umbral de la pobreza”* .

La gente no espera la corrección de esta situación. Especialmente ahora, cuando los precios de la electricidad y el gas en Europa se han disparado y la economía, socavada por los bloqueos, no está saliendo de la crisis. No solo Grecia, sino toda Europa se encamina hacia el abismo de la pobreza.